



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, casa editorial de Mariano Nuñez Samper, teléfono 993. Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 13 de Julio de 1914.

NUM. 2.442

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 12 de Julio de 1914.

Ayer se celebró una novillada de las de tercera clase, en la que figuraban como matadores Valencia, Freg é Hipólito, de Sevilla, nuevo en esta plaza, los cuales debían entenderse con seis reses de la ganadería de don Juan Contreras, de Burguillos (Badajoz), con divisa celeste, blanca y oro viejo, bajo la presidencia de D. Francisco Díaz González.

Primero.—*Pies de liebre*, núm. 1, castaño, mógón del izquierdo.

Salió natural, y Valencia dió algunos capotazos, quedándose el toro por delante del capote.

El público vociferó porque los picadores, no queriendo llevar la lidia al revés, buscaban la vuelta para ir al toro, como debían.

¡Así está la afición, lo mismo en toros que en novilladas!

Como el bicho era completamente manso, sólo admitió un lancetazo de Gordoncho y dos de Cornejo, porque como vara no puede tomarse la verdadera acometida del segundo, echando el caballo encima del toro.

El presidente, con muy buen criterio, sacó el pañuelo rojo.

Lavin dejó un par desigual, y Segurita de Valencia otro caído, doblando el primero con un solo palo.

Valencia, de azul con oro, pasó á entenderse con el bicho, que buscaba el amparo de los tableros sin poder alguno, ni para conservar la

precisa estabilidad de sus remos. No hubo, pues, faena, propiamente dicho, sino algunos conatos de pases y una estocada caída que produjo derrame y el inmediato desplome de la res.

Tiempo, tres minutos.

Segundo.—*Saltador*, núm. 8, negro, pequeñín, sacudido de carnes y corto de cuerna.

Miguel Freg dió seis verónicas superiores, de toda superioridad la segunda, fijos los pies, jugando cintura y brazos,

mandando con la capa y recogiendo bien.

Hubo palmas.

Boltañés puso una vara, y Freg, en el quite, se dejó empujar de lo que se estrechó.

Feria picó sin caer, sucediendo lo propio á su camarada, que puso una vara buena y en lo alto, repitiendo con otra en que no se distinguió.

Freg menor colocó un par reunido y algo pasado al cuarteo.

Palmas.

Chavea de Carabanchel entró en poco terreno y clavó un par ligeramente desigual, terminando Freg con medio y Chavea con una piruetilla sin importancia.

Cogida de Freg.

Miguel Freg, de grana y oro, empezó á pasar achuchado continuamente por el bicho, que estaba pronto, fácil y codicioso para la muleta.

Esto fué la causa de que continuara toreando con desconfianza, dejando que intervinieran los

peones y sin empapar ni sujetar con el engaño. Entrando sin fijarse, sin decisión y sin fuerza, largó un pinchazo delantero. Luego sufrió alguna arrancada, y en la huida se pegaba la muleta al cuerpo en vez de defenderse con ella. Hallándose el toro terciado en las tablas de los chiqueros, se metió nuevamente Freg, sin salida y sin ovación, y atizó otro



Valencia dando un pase ayudado al segundo toro de la novillada que se celebró el día 5 de Julio de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantanea de Rodero.)

pinchazo delantero también, siendo cogido y volteado dos veces.

Freg se levantó algo atontado, y echándose las manos al cuello vaciló, precipitándose los monos hacia él y llevándose a la enfermería.

Tiempo, cuatro minutos.

Valencia cogió los trastos, y metiéndose en los terrenos del 1, de dentro a fuera, sacudió media estocada tendida, sufriendo después un desarme al dar un pase alto.

Desarmándole el bicho al meter el brazo, el matador soltó media estocada caída a consecuencia de la cual cayó el toro poco tiempo después sin los auxilios del puntillero.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Cristino*, núm. 69, negro, zaino, corto y abierto.

Hipólito, obligando al toro que se le zafaba, pero abierto de piernas y sin firmeza, dió algunos lances, verónicas los primeros y capotazos vulgares los últimos.

Carrero puso una vara caída, desplomándose, y un peón, seriamente comprometido en una persecución, tuvo la presencia de ánimo de tirarle al suelo, saltando el toro por encima.

Cigarrón sufrió un volquetazo y puso luego una vara sin caer, renunciando el toro con alegres saltos a acometer de nuevo, por lo que volvió a salir el pañuelo encarnado.

Empezaron a circular noticias pesimistas acerca de la cogida de Freg.

Francisco Sánchez colocó un par abierto de los de cohetes y medio Jo é García.

Segurita de Valencia fué perseguido y perdió el capote y casi perdió el equilibrio.

Acabó Francisco Sánchez con un par sesgado.

Hipólito vestía de grana y oro. Fresco y suelto empezó a manejar la muleta, dando de primeras cuatro con la derecha, dos altos y dos cambiados, para sufrir un desarme al iniciar otro pase por alto.

El resto de la faena fué inteligente y hábil, pero fué desarmado otra vez.

Pasó algún tiempo, y como tenía precisión de matar, entró hallándose el toro algo adelantado, y metió un pinchazo en hueso, seguido de otro pinchazo con volteo, al que siguió a su vez media estocada tendida y una hasta la mano y delantera, que produjo abundante hemorragia y tiró al toro patas arriba.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Ratón*, núm. 71, negro, bragado y bien puesto.

Valencia dió dos capotacillos y dejó irse a la res, añadiendo luego otros para fijar al bicho.

Penetre puso una vara, y otras dos apretando y tirando a matar Cornejo, que aún aplicó el rejón otra vez, aunque de un modo más benigno.

Segurita de Valencia, tras de salir en falso, puso un par caído y desigual.

Lavín cumplió con medio par, despidiéndose otro de los palos puestos en el toro. Repitió Lavín con un par delantero, y terminó Segurita con uno pasado.

Valencia dió dos cambiados, uno natural, un molinete, uno de rodillas, sufrió un trompicon y soltó un pinchazo en hueso.

Más pases, y otro pinchazo con desarme.

A todo esto veíamos por entre barreras la inquieta figura del hermano del pobre Freg, a quien no dejaban entrar en la enfermería.

El pesimismo se acentuaba, diciéndose que Miguel se hallaba gravísimo.

Valencia volvió a entrar soltando media estocada perpendicular con desarme.

Alfredo Freg, cada vez más nervioso, cogió al fin el capote, y salió abatidísimo por la puerta de Madrid.

Valencia intentó tres veces el descabello y remató con la puntilla.

La charanga, según costumbre, empazó a tocar al ser arrastrado el toro, y el público, al saber la muerte del desgraciado Freg, pidió que cesara la música y se suspendiera la corrida, accediendo el presidente, que oyó aplausos.

Eran las seis y treinta y cinco.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Miguel Freg, padeciendo una herida contusa en la región suprahoidea derecha, de doce centímetros de extensión, con rotura del externo-cleido-mastoides, llegando hasta las apófisis transversales cervicales, dejando al descubierto el paquete vasculo-nervioso del cuello. Lesiones que le impiden continuar la lidia.—*Dr. Mateo Milano.*»

La muerte de Miguel Freg

El terrible accidente que ha ocasionado la pérdida del desgraciado Freg, nos tiene dolorosamente impresionado el ánimo para dedicarnos al análisis de faenas y demás detalles de la lidia, que con tan funesto motivo se suspendió al ser arrastrado el cuarto toro.

Prueba de humanitarios sentimientos dió el público, lanzándose al ruedo por primera vez en casos tales, para rogar al presidente la suspensión de la corrida que se celebraba.

Algo mejor hubiera sido, sin embargo, el que por espontáneo movimiento hubiéramos abandonado todos las localidades, no en protesta del espectáculo, que nada tiene que ver con los ciegos designios del acaso, sino como respeto al hombre que lleno de vida y vigor pasó en breves minutos de la esplendorosa luz de la plaza a la sombra eterna.

¡Pobre Freg!

Sus magníficas verónicas, marca Belmonte, habían producido verdadero entusiasmo en el público, esperándose presencia una magnífica faena de muleta, por lo bien que acudió el toro. Desde los primeros momentos de manejar la flámula tuvimos ocasión de confirmar el somero juicio que del diestro hacíamos, al juzgar su trabajo del domingo último, día de su presentación, cuando decíamos:

«Nos pareció valiente y suelto, más con el capote que con la muleta.»

Y así era efectivamente; y el público pudo apreciarlo como nosotros. El toro que le tocó en suerte no tenía resabios ostensibles, pero era muy nervioso y lijero, arrancando en distintas ocasiones contra el diestro, que se dejó perseguir sin fijar la muleta para evitarlo. La primera vez que entró, en las inmediaciones del 8, nos dió mala espina, porque pudimos observar que todas las ventajas estaban de parte del toro. Así fué: hallándose el bicho casi apoyado en la puerta de los toriles, ligeramente sesgado, se perfiló Miguel sin contar con la salida, viéndose obligado a apretarse con el codicioso animal para ganarse las palmas, procurando que la que siguiera al pinchazo fuera la gran estocada que todos los muchachos principiantes anhelan.

Por desgracia, ó el toro se arrancó de súbito ó el matador se olvidó de cruzar, ó, lo que es más probable—porque los detalles minuciosos de las cogidas pocos hay que puedan darse cuenta de ellas por la rapidez con que se verifican,—el toro tiró a desarmar e al meter el brazo. Ello fué que la cogida resultó horrorosa, pues vimos al infeliz torero doblarse en lento volteo sobre el pitón derecho, recorrer corto trayecto colgado de los cuernos, para ser nuevamente zarandeado y caer al suelo.

Freg se levantó rápido y dió dos ó tres medias vueltas como buscando los trastos, asiéndose con nervioso movimiento la pechera, hasta dar en los brazos de los moños, que se lo llevaron corriendo a la enfermería.

Valencia despachó al toro, y empezaron los comentarios y las malas noticias.

Freg, el banderillero, hermano del herido, se paseaba por entre barreras; aquí le detenía una asistencia para tranquilizarle, allá otro dependiente le impedía el acceso a la enfermería. El muchacho iba y venía angustiado, hasta que el movimiento y el rumor del público le advirtió de su tremenda desgracia.

Arrastrábase el cuarto toro, y la música empezó a sonar; pero cesaron al punto sus compases ante la protesta del público.

Dos ó tres señores, sombrero en mano, se dirigieron a la presidencia en súplica de la suspensión, y ésta tuvo lugar, con satisfacción del público entero, satisfacción que nos honra y habla muy alto en favor de nuestra cultura.

No sirva esta desgracia, posible en todos sus oficios y profesiones a los que viven, para clamar contra los toros. La fiesta es hermosa, pero su aprendizaje duro.

Pocos maestros de los que sobresalen y brillan, dejan su vida en la plaza. Lo de ayer, hondamente lamentable, terriblemente funesto, sólo se repite, por fortuna, muy de tarde en tarde. Son torpezas de la casualidad.

Consagremos un último recuerdo al desdichado lidiador muerto ayer; para el infeliz joven que lleno de vigor y valentía había venido a España, anhelando compartir con sus paisanos Gaona y Rodarte, y con su mismo hermano Luis, los laureles de la victoria.

Felicitemos al público por su actitud de noble humanidad ante la horrible desgracia del que sucumbió buscando sus plácemes, y terminamos haciendo una súplica a la empresa: **la de que conceda a la familia del muerto el importe de los dos toros que el público la perdonó.**

PACO MEDIA LUNA.

Becerrada de los fabricantes de calzado, verificada ayer domingo 12 de Julio de 1914.

La becerrada que anualmente celebra la So-

ciudad de Industriales de calzado, se verificó ayer domingo a las siete y media de la mañana.

La entrada fué un lleno en la sombra y floja al sol; pues a pesar de que era temprano, Febo ya calentaba con ganas.

Empezó la fiesta con el acoso y derribo de una becerria, a la cual hicieron correr un ratos dos garrochistas, y fué muerta a estoque por un muchacho apodado Faico de Madrid, que puso dos buenos pares y empleó para matarla un pinchazo y media estocada caída, doblando la becerria debajo de la tribuna donde se hallaban cuarenta hermosas señoritas, de distintos talleres y establecimientos de esta Corte, luciendo todas el clásico mantón de Manila.

Después hubo rifa, y a continuación se lidiaron cinco becerros de D. Ildefonso Gómez, actuando como matadores Eleuterio Sánchez (El Albañil), Pedro Ortiz (Orticio), Gregorio Pinar (Serranito), Andrés López y José García (Argandeño).

El segundo espada fué volteado y cedió los trastos a uno de los banderilleros, el cual fué el que más gustó, pues lanceó bien de capa, se sintió un Belmonte dando pases de molinete, arrodillados y tocando la cara al bicho al rematar algunos, volviendo a coger los trastos en el último, también por cesión.

Con el pincho se mostró breve y fué aplaudido.

Los demás espadas, más ó menos bien cumplieron.

Hubo cogidas a todo pasto, cambios de rodillas, capitalistas en gran número y lío general.

Dirigió la lidia Regaterín, ayudado por los novilleros Chico de Pardiñas y Eduardo Vega, y asesoró a las bellas presidentas el conocido revistero Angel Caamaño (el Barquero).

El día de ayer

Un espetador muerto.

Mal sino tuvo, pues el botiquín de la enfermería empezó a funcionar desde las primeras horas de la mañana.

La becerrada de los zapateros de que damos cuenta en otro lugar de este número, habiase deslizado en medio de la mayor armonía, cuando surgió la primera nota fúnebre del nefasto día. Un joven espectador, Angel Herencia, acompañado de un amigo suyo, hallábase en la barrera del tendido 3, en ocasión de que el espada *Regaterín*, viendo que no doblaba el bicho, tuvo el desgraciado pensamiento de coger el estoque para descabellarle. Saltó el arma bruscamente despedida por el becerro y fué a clavarse en el segundo espacio intercostal izquierdo del joven Herencia, que súbitamente se echó hacia atrás, llevándose ambas manos al pecho, de donde brotaba un verdadero surtidor de sangre.

Entre el amigo, horriblemente emocionado, y otros varios espectadores, fué Angel rápidamente conducido a la enfermería, no quedando a los médicos sino la triste misión de certificar su fallecimiento.

El epílogo del día fué otra muerte: la del infortunado Miguel Freg, que sólo vivió el tiempo necesario para que le dieran la Extremaunción.

Los dos cadáveres, el del pobre Herencia y el del desventurado lidiador, fueron trasladados desde la enfermería de la plaza al Depósito judicial.

¡En paz descansen!

En Carabanchel

Corrida de toros verificada el día 12 de Julio de 1914, en la plaza de Vista-Alegre.

Seis toros de Olea, para los espadas Manolete, Ostioncito y Flores.

La entrada buena, sin llegar al completo, y como modificación, la de que en los burladeros de la barrera pusieron a las asistencias y dependencias de la plaza.

Esto es modernizarse.

Primero.—*Indicador*, núm. 43, negro, zaino, bien encornado y terciadito.

Salió al revés.

Veíanse en el ruedo tres picadores.

Infamemente rajado en los bajos por los mismos entre ruidosas protestas, dejaron sin facultades al toro que de por sí tenía pocas.

Camará puso un par al cuarto, bastante abierto; Mancheguito hace lo propio, y doblando Camará con otro reunido y caidillo, pasó a manos de

Manolete, que vestía de azul celeste y oro, y comenzó con cinco de tirón y dos bajos cambia-

dos, observándose en el espada grandísimo deseos de terminar.

Un pinchazo en hueso entrando bien, y frente al 1 propinó una estocada tendida y contraria, acabando de un descabello al segundo intento.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—Mediero, núm. 57, negro, entrelado, más largo que el anterior, con aspecto de chotillo y cornicorto.

Su aparición produjo un griterío ensordecedor, en medio del cual vació un caballo.

Gran desorden y siempre tres picadores al estorbo, pues no otra cosa hacían.

Después de tres refilonazos, la presidencia se precipitó a cambiar el tercio, para de este modo y dejando transcurrir el tiempo llegara el cansancio de los protestantes.

Banderilleando nada hicieron ni Fresquito ni Rubito de Zaragoza.

Ostioncito, ataviado como Manolete, no se conformó con la escasez de cuernos y de bravura del inocente bicho, pues los primeros pases fueron en tablas, á pique de haber dejado al toro mocho.

Corto y derecho consiguie una estocada alta, tendenciosa y un poquitín delantera.

Tiempo, tres minutos.

Tercero.—Corredor, núm. 21, negro bragado, más toro y mejor encornado.

Flores le paró con seis verónicas en un solo tiempo, que fueron aplaudidas.

Con los picadores no se portó mal el toro, resultando bravo.

Total, cinco puyazos, tres caídas y un caballo muerto, estando siempre Flores muy bien y oportuno en quites.

Flores, sin cansar ni á la música ni á nadie, quebró con enorme serenidad, sin mover los pies ni un milímetro; pero por demasiada velocidad del toro le resultó el par un poquitín pasado y caído. Otro en todo lo alto cuarteando y resistiendo el encontronazo.

Terminó con otro de frente.

Después de brindar, y vestido de negro y oro, comenzó con cuatro pases por bajo sin mérito alguno.

Rodarte le cambió de terrenos, y Flores siguió con pases de pitón á pitón, y frente al 1, estando el toro abierto, señaló un buen pinchazo.

Reconociendo sin duda que no nos convencía con la muleta, se enmendó y dió tres altos, pero nada más que tres; después continuó con el abaniquero.

En tercios del 2, y sobre corto, entró, consiguiendo una estocada alta, no profunda, pero de efecto.

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—Avispero, núm. 66, negro, mohino y bien puesto de armas.

Manolete lanceó con verónicas, y los de aupa continuaron haciendo de las suyas.

Murió un caballo

Palitroquearon Malagueño y Camará, y de nuevo Manolete entra en funciones, dando dos pases rodilla en tierra, cuatro altos, dos en redondo, todos clase fina, una estocada corta, dos pases más y otra delantera saliendo tropicada.

Al segundo golpe descabelló.

Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—Lamparillo, núm. 51, colorado, ojo de perdiz, bragado y de mayores defensas.

Salíó veloz de la obscuridad, capoteándole movidillo Ostioncito.

Manolete pasó á la enfermería, pues al ser enfrentado en su toro, sufrió un arañazo en el pecho.

Los picadores, cada vez peor; jesto es un escándalo intolerable!

En medio de un gran lío, sacando todo el palo para picar y cuarteando, entraron cuatro veces á cambio de tres coscorrones y dos bajas caballars.

Banderilleado por Rubito de Zaragoza y Fresquito, pasó á entenderse con Ostioncito, el que brindó la muerte al simpático Manuel Acedo. Dió para tantear uno de cabeza á rabo, cuatro altos, y sin estar cerrado de atrás, entró bien, pinchando hueso y saliendo por la cara con pérdida de una hombrera del hachazo.

Una vez igualado entró á por uvas y largó otro pinchazo en hueso, después otro, y otro saltando el estoque á gran altura y saliendo tropicado.

Una estocada delantera y cinco golpes para descabellar

Tiempo, doce minutos.

Sexto.—Javalí, núm. 107, negro, bragao, astifino y abierto de púas.

Aunque con movimiento, Flores dió unos lances.

Toda la lidia se llevó al revés y la frescura de los picadores como la falta de dirección, llegó al colmo.

Del encuentro, pues no puede darse otro calificativo, feuecieron dos jacos.

Muy bien pareado por Pepín y Rodarte, Flores se dirigió al enemigo, al que tomó con excesiva precaución.

Toda su labor fué á punta de muleta, no aguantando ni recogiendo una sola vez.

Total, tres pinchazos, una caída y doce minutos invertidos.

La corrida terminó á las siete y treinta minutos.

El ganado, manso, á excepción del tercero, que estuvo noble en todos los tercios, á pesar de la Asociación.

Los picadores, detestables; y la presidencia, peor, mucho peor que los picadores.

PARTE FACULTATIVO

«Ha ingresado en esta enfermería el espada Manuel Rodríguez (Manolete), con una contusión, con erosión, en la región costal derecha, que no le impide continuar la lidia.—Doctores Lama y Naya.»

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 12 de Julio de 1914.

Ocho novillos de las acreditadas ganaderías y con las divisas siguientes: cnatro con blanca, verde y grana, de la de Peñalver, y cuatro con azul y grana, de la Excmá. Sra. Marquesa de Cúllar, hoy propiedad de D. Vicente Bertólez.

Los espadas eran Machaquito de Madrid, Pascual Bueno y dos debutantes, Rafael Posada, de Córdoba, y el ex band-rillero Ricardo Aulló (Nacional), que banderillearía sus dos toros.

La entrada, buena, como de costumbre.

Primero.—Retinto, pequeño, de Peñalver.

Machaquito dió unos lances con movimiento.

El toro tomó cuatro puyazos, y Nacional fué cogido al rematar un quite con el capote por detrás, metiéndole el toro la cabeza sin romperle la ropa tan siquiera.

Pito y Mesita banderillaron mal.

Machaquito, de gris y oro, después de una faena mediana, en la que sufrió un desarme, dió un pinchazo en hueso y media estocada delantera, con la que mató.

Algunas palmas.

Segundo.—De Bertólez. Negro zaino.

Pascual Bueno le saludó con tres verónicas y dos de frente por detrás, todo con movimiento de pinreles.

Cinco picotazos sin caídas ni bajas.

Marín y Josel-te pusieron tres pares y medio entre ambos, siendo buenos uno de cada uno.

Bueno, de azul y oro, se encontró con un toro quedado á más no poder; le dió pocos pases, y en cuanto igualó el bicho, entró y le mató de media estocada en todo lo alto.

Ovación y vuelta al ruedo.

Tercero.—De Peñalver, del mismo pelo que el anterior, más grande y cornigacho.

El debutante Losada, al dar el primer lance se aturulló y se vió apurado, dando luego tres, uno bueno, y recortó «ceño».

El primer tercio se compuso de tres varas, tres refilonazos, é idem caídas, siendo aplaudido Losada en un quite.

Lunarcito y Juan de Lucas palitroquearon regularmente, poniendo tres pares y medio.

Losada, de grana y oro, hizo una buena faena de muleta, toreando por naturales, altos, ayudados y de pecho, siendo buenos el de tanteo por alto, un ayudado y un molinete, sereno y rematándolo en la cara.

Empleó para matar cuatro pinchazos, saliendo cogido y volteado una vez, y quedándose en la cara otra, y un metisacasa después de recibir un aviso.

Palmas á la faena.

Nacional toreó al cuarto, que era negro, de Bertólez, por verónicas, dando tres estirando los brazos y siendo achuchado una vez, dos de frente por detrás y una rebolera.

El bicho no hizo más que cumplir en varas, tomando tres por un atacazo.

Nacional, al son de la murga colocó dos pares y medio, todos defectuosos, desarmándole el toro al llegar.

Morato puso el último, que le cedió el espada, hace pocos domingos banderillero también.

Nacional dió pocos pases, y se finiquitó á su enemigo de cinco pinchazos, desarmando siempre el toro, media atravesada y una estocada caída.

Quinto.—Negro, con buena cuerna, perteneciente á la ganadería de Peñalver.

Machaquito dió cuatro lances y el toro se le fué.

Cuatro varas tomó el bicho, y Nacional fué aplaudido en dos quites.

Los de turno, si tardarían su media hora en parear, y Machaquito, que brindó á un espectador del 3, se quitó de en medio al cornúpeto de dos estocadas atravesadas, un pinchazo hondo, otro sin soltar y una estocada caída, siendo cogido aparatosamente, lo mismo que el Nacional al irle á hacer el quite.

Una vez muerto el bicho, ingresó el matador en la enfermería.

El sexto, lo mismo que los anteriores, y de Bertólez, fué fogueado, y Bueno escuchó dos avisos, porque el toro era un verdadero «regalo», incierto, avisado y humillando.

Después de varias estocadas, una atravesada, una corta y dos pinchazos le hizo doblar con una delantera.

Séptimo.—Berrendo en negro, grande, de Peñalver.

Un capitalista bajó al ruedo y no consiguió torear.

Losada dió dos lances, marchándose el bicho, el cual tomó tres puyazos y mató un jaco.

Príncipe y su compañero parearon, poniendo el último dos buenos pares, que se aplaudieron con justicia.

Losada dió pocos pases, se cayó delante del toro y luego dió un pinchazo, una pescuecera, otro pinchazo, una tendida y una baja.

Escuchó un aviso, como en su toro anterior.

Ultimo.—Colorado, abierto de cuerna.

Nacional se salvó de una cornada por milagro, pues dió el cambio de rodillas y el toro le tiró, metiendo la cabeza dos veces.

Luego escuchó palmas á granel toreando con el capote por detrás y en quites.

El toro tomó tres puyazos y dos refilonazos, matando dos caballos.

Nacional ofreció las banderillas á Machaquito, que salió de la enfermería, poniendo éste un par abierto al cambio y Nacional dos buenos al cuarteo, despachando el último toro de esta pesadísima corrida de una estocada caída, después de una faena regular.

JUSEPE.

LOS TOREROS HERIDOS

Mazzantinito.—En el correo de Badajoz llegó el lunes último, procedente de Mérida, donde había toreado, el matador de toros Mazzantinito, al cual esperaban su apoderado é infinidad de amigos que se habían enterado del percance sufrido.

Con grandes precauciones fué trasladado en una camilla á su domicilio, Altamirano, 21. Sufría agudos dolores á causa de las molestias del viaje, y habíasele declarado una gran hemorragia.

Apenas llegó á su casa, el doctor Mascarell, que había sido avisado de antemano, procedió á levantar el vendaje, y apreció una gran cornada en la región glútea, cuyo orificio de entrada es de seis centímetros y de salida cuatro, y una extensión de 20 centímetros, habiendo interesado la piel, tejido celular y gran desgarramiento al mazo muscular.

Salvo complicaciones, tardará en curar un mes; además, tiene grandes erosiones y contusiones en la cara, en la espalda y piernas.

Por el percance sufrido perderá las corridas de este mes en Pamplona, Oviedo, Gijón, Barcelona, Córdoba y Tudela.

Se han recibido multitud de telefonemas y telegramas interesándose por su estado de empresas, aficionados y muchos compañeros, entre ellos Pastor, Joselito, Bomito, Posada, Paco Madrid, Gaona, Lagartijillo, Corchaito, Ostioncito y otros.

Joselito.—Continúa bastante molesto de la lesión sufrida en la clavícula, habiéndosele declarado una fiebre gastro intestinal que le tiene bastante postrado.

La herida del muslo tiene buen aspecto, siguiendo su curso natural.

El doctor Raventós, que le visita todos los días, ha puesto de su parte, de cuantos medios dispone la ciencia para la pronta curación del herido.

Junteret.—El jueves llegó á esta Corte este valiente diestro, al que esperaban en la estación su padre, sus hermanos, Cecilio Isasi (Alavés), apoderado del matador, y muchos amigos y admiradores con que cuenta este muchacho.

Juan Cecilio, que ha venido muy animado, no podrá torear, según prescripción del Dr. Recatero que le asiste, hasta fines del presente mes.

Ro'olfo Rodarte.—El estado del mejicano es bastante satisfactorio á pesar de tener fracturado por completo el brazo izquierdo y contusiones en la región lumbar.

Según el doctor Mascarell, que le asiste, tardará en curar.

A todos les deseamos una pronta y rápida convalecencia, para seguir toreando.

Desde Barcelona

PLAZA VIEJA

Corrida celebrada el día 31 de Mayo de 1914.

Toros.—Seis de D. Anastasio Martín.

Espadas.—Saleri y Freg.

Entrada.—Un lleno.

De los seis bichos de D. Anastasio Martín, el sexto fué fogueado, y los otros restantes escasearon bastante de bravura. El último fué el que llegó más difícil, y los otros se dejaron torear bastante bien.

Los espadas.

Fué una de las buenas tardes que este diestro ha tenido en esta cap tal.

Con la muleta hizo dos buenas faenas en su primero y segundo toro, ejecutando vistosos pases y dando de rodillas algunos de ellos y casi seguidos, en un mismo terreno, hasta conseguir que en uno saliese volcado, afortunadamente sin consecuencias.

La faena hecha por él en el quinto, ya fué otra cosa, si bien hay que decir que el bicho llegó muy aplomado al último tercio.

Con el acero, fué en donde el muchacho estuvo bien, pues sólo necesitó dar una buena estocada á cada uno, acometiendo las tres veces con valentía y oyendo grandes aplausos. Puso un par de banderillas bueno á su primer toro, y con el capote dió algunos lances buenos, sobresaliendo de ellos algunos faroles y gaoneras. En quites, bien.

Freg.—A su primero lo muleteó cerca, dando algunos pases de efecto, y lo mató de una estocada corta en lo alto, saliendo el espada suspendido, recibiendo un varetazo en la ingle izquierda. Ovación y oreja.

Al que se corrió en cuarto lugar, la faena hecha por el espada sobresalió de la anterior, pero á la hora de meter el brazo estuvo el diestro bastante mal.

Dió un pinchazo echándose fuera, otro en el mismo pescuezo, otro ídem y un descabello.

En el sexto, que llegó difícil, el espada estuvo desconfiadísimo con la muleta, y acabó con la vida del fogueado dándole un sartenazo contrario, entrando de cualquier manera y saliendo peor.

Puso un par de banderillas que le resultó caído.

Muy bien en unos lances que dió al cuarto toro, y en quites estuvo activo.

De los banderilleros, Pepín y Negret.

PLAZA NUEVA

Corrida de toros celebrada el día 31 de Mayo de 1914.

La celebrada en esta tarde fué á beneficio del Monipio de los Tranviarios.

En el circo, aunque sin estar lleno, había gran animación. Casi todas las localidades se hallaban ocupadas, y en los tendidos de sol y sombra había en ellos más de media entrada.

El ganado.—Se lidiaron seis toros de doña Celsa Fontfrede, que fueron voluntarios para con la gente montada. Al segundo y último tercio llegaron los bichos relativamente fáciles de torear. En conjunto, la corrida fué chica y sin respeto.

Los espadas.

Antonio Fuentes.—No fué esta tarde de las que más ganas de aplausos tenía el espada.

A su primero, que llegó bravillo y tomando la muleta bien, Antonio lo torea cerca pero sin parar, mereciendo las mejores notas tres pases; uno con la derecha, otro cambiado y uno por alto, en donde el espada paró en ellos.

En cuanto el bicho le juntó las manos, el espada entró á herir para dar media estocada un poco caída, entrando desde largo y echándose fuera, y dejando la muleta en la cara del toro. Un descabello.

En el que se corrió en cuanto lugar, Antonio estuvo más confiado con él con la muleta, dando algunos pases de efecto y acabando por admitir la ayuda de Gallo.

Arreó una estocada contraria por metérsele el toro debajo, y descabelló también á la primera.

Lanceó á su primero superiormente; estuvo en los quites bien; con las banderillas, puso un par al cuarteo, bueno, al segundo bicho.

Gallo.—Todo cuanto se diga de la faena hecha por Rafael en su primer toro, es poco. Empezó por muletear al bicho con desconfianza, pero al tercer pase se metió entre los cuernos y aquello fué canela pura. El público entusiasmado ovacionaba á Gallo, mientras pedía música para amenizar tan hermosa labor. Un pinchazo y nueva faena tan hermosa como la primera. Mató á este bicho de una estocada entrando aceptablemente, algo delantera, y otra un poco tendida. Ovación.

Por consentir y aguantar demasiado con la muleta en su segundo bicho, salió Gallo casi medio cogido, y cuando el público ya creyó que iba á venir lo de siempre, el espada se creció, y en la misma cara de la res empezó con la muleta una faena buenísima, valiente é inteligente, que el público no cesó de aplaudir ni un momento, trocándose en ovación ruidosa al dar Gallo

una estocada de la que salió el toro hecho una pelota. Ovación y oreja.

Lanceando y en quites, superior. Con las banderillas, puso un par al cambio, bueno.

Luis Freg.—Sólo un pase de rodillas en el último toro, fué lo bueno que Freg hizo con la muleta en sus dos toros. Con ella estuvo en sus dos bichos bastante despegado.

Al primero lo mató de una estocada delantera, entrando deprisa pero derecho, y al último de una estocada casi entera y un pinchazo en los sotos, sin soltar, descabellando al primer intento.

Con el capote, regular; y en quites, bien. De los picadores, Boltañés. De los banderilleros, Pepín de Valencia.

L. URAGA.

Desde Marsella

Corrida-concurso de ganaderías.—Lagartijillo chico y Mazzantinito.

31 de Mayo de 1914.

Se lidiaron en concurso seis toros de las ganaderías provenzales de Desfonds, Saurel Ainé y Viret.

Del ganado, mejor sería no hablar, pues resultó la corrida una buyarda completa, sin atenuación alguna. Hubo un bicho de superior presentación, el primero de Saurel, lidiado en tercer lugar; grande, hondo, fino; hizo una pelea casi indefinible, valiente á ratos, huyendo en otros. Los bichos restantes, sin ser muy avisados ni ladrones, vendieron caro su pellejo, llegando á la muerte con todas sus facultades. El primero alargaba algo el cuello, y el cuarto no se fijaba en la muleta.

Los primero y segundo, de Desfonds, tomaron nueve varas por dos caídas; los tercero y cuarto, de Saurel, once varas por una caída; los quinto y sexto, de Viret, diez varas por una caída. Claro que bien criadas las reses tuvieron, en su género, bastante acometividad, pero una acometividad sui generis, propia al toreo provenzal, é inadecuada con la grande lidia española.

Lagartijillo chico sufrió un desastre en su primero, al que toreó sin miedo, pero también sin eficacia. Con el acero largó un pinchazo sin soltar, media estocada caída, otro pinchazo llevándose el arma, y un bajonazo.

Con el tercero, el bicho de Saurel ya citado, trasteó con algunas precauciones, pero empapando bien, y en conjunto la faena resultó hábil. Una estocada corta, superior, volviendo la cara; media tendida, propinada á un tiempo, y otra media caída. Remató con un buen descabello en el mismo centro del ruedo.

En el quinto sacudió pocos trapazos, en lo que el chico probó su vista; media estocada en el chaleco y un pinchazo arrancando, fuera de cacho y con el brazo suelto. Bregando, algo retraído.

Mazzantinito vino dispuesto á trabajar y quedar bien. Bregó mucho y bien, puso en el segundo tres pares buenos, cuarteando rápidamente y con facilidad; al cuarto, en la misma forma, un par bueno, otro desigual, y acabó con uno regular.

A su primero lo trasteó solo y bien, intercalando algunos pases vistosos para el público. Entrando con todas las reglas, dió media estocada superior. Ovación merecida y oreja.

Empezó en el cuarto ayudado por Crespito; después se quedó solo y sufrió una colada con desarme. Hubo intervención de las cuadrillas, y la faena se hizo larga y pesada. Un pinchazo echándose fuera, media estocada de travesía, otro pinchazo y media caída, entrando ahora con ganas de acabar.

En el sexto hizo Tomás un principio de brega bueno, y á los pocos pases se hizo con el buey, pero entonces quiso el madrileño torear de trinchera, y la cosa no resultó, poniéndose el bicho más buey é incierto que antes. Largó un pinchazo, otro saliendo por la cara, y una estocada delantera arrancando sin paso atrás. Descabelló á la primera.

Con los palos, Manolé y Jardinero, éste último con la puntilla.

Bregando, Crespito, bien á ratos; estorbando en otros.

Los picadores, cayéndose de gusto.

La presidencia, ni fú ni fá. La tarde y el tiempo, buenos.

D. RIVAS.

POR TELEGRAM Y TELEFONO

Pamplona 7 (9 n.)

Los toros de Villagodio cumplieron.

F. Martín Vázquez, bien en el primero y regular en el cuarto.

Paco Madrid, muy bien estoqueando sus dos toros.

Posada, bien en su primero, y regular en el último.—A.

Pamplona 8 (11 n.)

Toros de Anastasio Martín, bravos y nobles.

Vázquez, bien en la muerte de sus dos toros.

Gaona, regular en su primero, y ovacionado en el quinto, del que se le concedió la oreja.

Banderilleando, muy bien.

Belmonte, ovación y oreja en el tercero, y bien en el sexto.—A.

Pamplona 9 (8 n.)

Concha y Sierra, tres bravos y tres regulares. Gaona, mediano en el primero y superior en el cuarto, del que se le concedió la oreja.

Paco Madrid, regular en su primero, y ovacionado y con oreja en el quinto.

Belmonte, muy mal en el tercero, y muy bien en el sexto, concediéndosele la oreja.—A.

Pamplona 10 (8 n.)

Toros de Parladé, tres buenos y tres mansos.

Gaona, mal en sus dos toros.

Posada, bien en el segundo; superior en el cuarto.

Belmonte, bien en su primero y regular en el último. La corrida resultó mediana.—A.

Barcelona 12 (19,12 t.)

Un gran éxito de Celita.

Pérez Conchas, aceptables. Celita despachado seis toros colosalmente, bastándole seis grandes estocadas, dos pinchazos, un descabello, sin utilizar puntillero, otorgándosele cinco orejas. Supriorísimo, quiebro rodillas, toreando capa, quites; cuarto toro ovacionado banderilleando; triunfo completo; gran entusiasmo.—Carrasclás.

Pamplona 12 (19,22 t.)

Palhas, cumplieron. Alaiza, bueno.

Vázquez superior en los dos.

Gaona, oreja segundo; mal quinto.

Freg, superior en los dos.

Vázquez ovacionado toro de gracia.—X.

Coruña 12 (20,40 n.)

Guadalest, buenos.

Bienvenida, bien.

Pacomio, colosal; una oreja; sacado hombros.

Belmonte, bien.—Sáez.

Gijón 12 (20,30 t.)

Salamanquinos, difíciles.

Perlita, valiente, superior.

Tuñón, valientísimo, magistral; oreja.—Rubio.

Nimes 12 (19,20 t.)

Toros Patricio Sanz, mañosos. Quinto y sexto, regulares.

Cortijano y Agujetas, con deseos. Cortijano, bueno toreando; superior matando quinto.

Agujetas, bien en el sexto.—Mosca.

Murcia 12 (20,30 n.)

Solís, buenos; primero, superior.

Blanquito, oreja, ovación y bien. Volteado sin consecuencias.

Belmonte chico, ovacionado; retiróse enfermería quinto.—X.

NOTICIAS

El jueves próximo publicaremos un extraordinario, con la detallada revista de Barcelona, donde fueron heridos los espadas Gall to y Punteret, debida á la pluma de nuestro activo corresponsal "Carrasclás," y otros originales de actualidad de corridas últimamente celebradas.

En la corrida de beneficencia que se celebrará el día 14 del corriente en Oviedo, tomarán parte los diestros Pastor, Gaona, Flores y Belmonte, que estoquearán cuatro toros de Concha y Sierra, y cuatro de González Nandín.

La corrida regia de Gijón, ha quedado ultimada para el día 15 del corriente, en la que tomarán parte *Regaterin*, Peribáñez y Belmonte, con reses de Peláez.

El buen novillero *Cuatrodedos* ha sido ajustado para torear el 19 del corriente en Barcelona, como igualmente toreará en la canícula dos novilladas.

El 30 del pasado mes de Junio falleció en Villanueva de los Infantes D. Romualdo Zumel, padre del modesto matador de novillos Hipólito Zumel (*Infante*); á dicho diestro y familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

El valiente matador de novillos *Agujetas*, además de las tres corridas que lleva toreadas en Barcelona, ha sido nuevamente contratado para el día 19 del corriente; y el 25 y 26 en Granelers; 30, Marsella; y tres corridas en Madrid durante la canícula, estando en tratos con varias empresas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO

Teléfono 993.—Apartado de Correos. 63